

CRÓNICA CASTELLONENSE.

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRICION.	PUNTO DE SUSCRICION.	ANUNCIOS.	MODO DE HACER LA SUSCRICION.
200 milésimas de escudo al mes en la Capital y 250 fuera. Se publica todos los Sábados.	Se suscribe en esta Administracion, Mayor, 136, principal.	A 12 milés. de escudo linea a los suscritores y 25 á los no suscritores.	Remitiendo el importe en sellos de franqueo al Administrador de este periódico, calle Mayor, num. 136.

ADVERTENCIA.

A causa de la prontitud con que se hizo el primer número de esta publicacion, se nos olvidó el dar el periódico á personas con cuyo apoyo contabamos.

Rogamos se nos dispense esta involuntaria falta, hija de la precipitacion.

REVISTA DE LA SEMANA.

Empezaremos indicando algo sobre la festividad que los habitantes de esta poblacion, celebraron el dia 15 de este mes en el vecino monte de la Magdalena.

Grande fue la animacion y concurrencia de toda clase de personas, para participar del contento y la alegria de este dia tan placentero.

Todo el monte, tan poblado estaba de gente que parecia una nueva poblacion, levantada en medio del desierto por una colonia de personas felices y desocupadas.

En particular las funciones que se celebraron en la iglesia de dicho ermitorio, llamaron mas vivamente la atencion del público.

El orador D. José Falregad, dió á conocer en la cátedra del Espíritu-Santo los brillantes dotes oratorios que le distinguen: dicho señor, convirtiéndose en intérprete de los sentimientos y recuerdos de este pueblo, y puso en relieve las diferentes épocas de la vida de la Santa, cuya veneracion, inveterada ya en los ánimos de estos moradores, ha sido la causa eficiente de estas fiestas.

Y saliéndonos del círculo de la religion y de la piedad, entremos á describir lo mas digno de mencion que contienen las circunstancias de la festividad profana: las diferentes tiendas de toda clase de espendedurias, salpicaban el suelo de la montaña; parecia que lo que mas brillo y esplendor comunicaba todos los dias á esta Ciudad, se habia trasladado á aquel terreno, y en efecto encontrábase allí lo mas distinguido de esta Capital, asi del sexo bello como del feo, lo cual contribuyó grandemente á animar la fiesta, haciendo ya desear á los moradores de esta Ciudad la repetición que el año venidero espera.

Las noches de los dias 16 y 17 de este mes, la sociedad del Casino Antiguo celebró dos brillantes funciones en el bonito teatro, que contiguo á sus salones posee.

La primera noche, en la representacion de la co-

media titulada «de Potencia á Potencia,» se distinguieron, en sus respectivos papeles, la señorita de Irulegui y los Sres. Verdes Montenegro, Leante, Diaz y Manuat.

La zarzuela «En las Astas del Toro» fue ejecutada con acierto, y á pesar de estar la señorita Blasco un poco ronca, interpretó su papel á las mil maravillas, lo mismo que los demás señores aficionados: haciendo el Sr. Portalés una salida de actor que fué acogida con muchos merecidos aplausos.

La pieza «Pobres mugeres» fué desempeñada con acierto por las señoritas de Monserrat (doña Concepcion,) é Irulegui (doña Adela), y el Sr. Verdes Montenegro.

La noche del 17 se puso en escena el drama en tres actos «La Oracion de la tarde,» cuya ejecucion nada dejó de desear por parte de sus actores; siguiéndose despues la zarzuelita «don Esdrújulo» cantada por la señorita de Blasco (doña Concepcion) y el Sr. Diaz.

Concluyo mi revista con un suceso lamentable que ha llenado de horror y espanto á esta culta y morigerada capital como ha sido la muerte violenta del tabernero Domingo Pascual, de la plaza de Tetuan, por el maniaco ó demente, segun de público se dice, de oficio pintor, ámbos naturales de esta Ciudad, bien conocidos en ella por su honradez y religiosas costumbres.

El juicio estraviado, del que el público señala como autor de tan desgraciado crimen debe ser la causa, pues no teniendo motivo ni resentimiento alguno, no podia esperarse semejante atrocidad.

Nos abstenemos de manifestar las versiones con que el público novelero comenta este suceso por hallarse la causa en sumario ó subjudice, pero elevada á plenario pondremos al corriente á nuestros lectores de los curiosos pormenores que debe ofrecer al inteligente observador naturalista de lo que es capaz una imaginacion estraviada.

El suceso tuvo lugar en la puerta de la taberna en donde fué capturado el pintor y conducido á la cárcel pública confesando la enormidad de su crimen.

La mujer del muerto, al ver á su esposo en tierra vertiendo tal abundancia de sangre, fué accidentalmente en términos de tenerla que administrar la Extrema Uncion, y aunque algo aliviada, no esta fuera de peligro.

El cádaver del tabernero fué conducido al Hospital para proceder á la autopsia, y reconocida la causa de su muerte fué enterrado en el cementerio.

Estos desgraciados son casados. ¡Pobres familias!

Alfredo Hector.

Segun se nos ha asegurado, muy pronto saldrá á luz el prospecto de un precioso y bien entendido método de solfeo, composicion del Sr. don Francisco Gonzalez, profesor de música y director de orquesta de esta Capital, que por espacio de algun tiempo ha estado arreglando y perfeccionando, con la idea de dar á conocer sus estensos conocimientos en dicha materia.

No podemos menos de recomendar dicha obra, puesto que conocemos su laboriosidad y relevantes facultades en el deleitable arte, y aseguramos, que aunque conciso y breve dicho método, su bien entendida composicion economizará, á los que se dediquen al solfeo, mucho tiempo y trabajo.

El joven maniático, que divagaba por las calles de esta Capital, ha sido trasladado por su familia á Barcelona para emprender su curacion. Nos felicitamos de esta medida que contribuirá á volver la razon á un joven tan simpático y que tanta compasion causaba á cuantos le contemplaban.

Segun leemos en un diario de la corte, el mapa estadístico de la provincia de Castellon que ha remitido al ministerio de la Guerra el señor gobernador D. José Escrig, para la distribucion de la guardia rural, es un trabajo digno de los mayores elogios por parte de las personas que han tenido el gusto de examinarlo. Iniciado por el Sr. Escrig, ha sido llevado á efecto por el secretario de este gobierno D. Francisco de P. Altolaguirre, en el corto espacio de cinco dias, y es el resumen de la completa organizacion de la guardia rural en dicha provincia, cuyos trabajos han sido auxiliados por la mayor actividad por el oficial don Eduardo Salas.

Los ayudantes de obras públicas, D. Manuel Perez Luzbe y D. Juan Guirao, han sido destinados á esta provincia.

La Gaceta ha publicado una Real orden disponiendo que cuando en cada provincia se encargue la Guardia rural del servicio para que ha sido instituida, cesen los guardas mayores, guardas de montes del Estado, y los demás guardas dependientes del ministerio de Fomento que con cualquiera otra denominacion se dediquen á la custodia de los montes públicos.

LOS MARINEROS.

FANTASIA.

Un ruido sordo y cadencioso vibra y retumba en las alturas... Son las doce campanadas que la mano del tiempo, eternamente suspensa sobre nuestras cabezas, broncea implacable en el espacio y nos hace recordar que ha pasado un dia mas, y que detrás de él, cual una pluma arrojada por un niño

á merced de los vientos, ha volado una ilusión halagüeña de nuestra alma y ha desaparecido una nueva esperanza de nuestro corazón... Es el reloj de la ciudad. Es la media noche.

Todo duerme dentro de la ciudad... todo duerme....

Las numerosas luces de la orgía se apagaron; la triste luz que alumbraba al pobre en su trabajo, lanza ya espirante los últimos resplandores, y las flores, que adornaron los cabellos de los jóvenes, yacen por el suelo marchitas, pisoteadas y perdido ya el encanto que les dá su perfume... Los sabios han cerrado los libros; los poetas cesan de arrancar armoniosos sonidos á su lira; los artesanos cuelgan las herramientas, y el rico duerme; pero su sueño es intranquilo, febril, porque sueña constantemente en el inmenso prestigio de sus riquezas... El pobre que trabaja y suda la sangre de su frente, reposa sus miembros estenuados por la fatiga y en su triste lecho de paja olvida el negro pan de la miseria....

Ni un solo grito turba el silencio.... ni un solo crugido la soledad.... Todo duerme dentro de la gran ciudad....

Todo duerme menos el mar....

La mar, arrestada por los móviles límites de las playas, es la esclava que se revulca estrepitosamente en su lecho, estrecho siempre para sus indomables fuerzas, y brama, y sin descanso se agita como protestando, airada de su forzosa esclavitud. Dios la hizo fuerte; Dios la hizo inmensamente grande y terriblemente poderosa. La mano del mismo Dios la ha forjado las cadenas, y solo no es abismo de mal rígidamente furias, cuando aquietada sus removidas aguas el invisible soplo del buen Dios. Entonces reflejándose la pálida luz de la luna en su cristalina superficie, aparece tranquila como un inmenso estanque apenas movido por suaves brisas.

Todo duerme en la ciudad.... Mas la ciudad tiene la mar á sus pies y la mar no duerme.

¡Escuchad! ¡No la oís de lejos removerse inquieta? ¡No os aterra su salvaje rugido? Miradla.... ¡Miradla como es negra....! Espesas nieblas se estienden por su superficie, y de vez en cuando la voz del trueno se confunde con el sordo murmullo de las olas, y los rayos á manera de saetas de fuego, rasgan las dilatadas nubes que cubren el firmamento....

De pronto, en medio de la oscuridad, brilla una luz.... es una tea.... Es la tea del pescador.... Si hoy el pescador no desafia la tempestad, mañana una muger hambrienta caerá á sus pies, y llorando lágrimas de desesperación le pedirá un pedazo de pan para sus pequeños hijos, pues la miseria reina en su hogar, y por toda hacienda componen la del pescador sus brazos, sus remos y su pequeña barca.

El marinero es bravo y no teme las ondas, porque teme á Dios.... y mañana no tendrá valor bastante para escuchar los lamentos de aquella muger y los gritos de sus hijos.... Combatida por el viento, el viento hace tremolar las llamaradas de la tea.... la luz se aleja.... reluce y se amaga. Mar adentro, mar adentro, avanza la barca.... ¡Dios mio, Dios mio, el pescador se va!

¡Mas ay! Crece y brama la tempestad; las olas se estrellan contra las playas, se suceden los relámpagos, y revientan los truenos.... A la orilla de la mar hay una cabaña de juncos y el huracán la arrasa. Y cuando apunte el nuevo día, mañana aterrida por el frío y abatida por el sufrimiento, encima de sus ruinas, despedazará el corazón de sus hijos una madre sin ventura, mostrándoles, escupida por las ondas, la destrozada barca de su padre....

¡Pobre madre y pobres niños!....

¡Oh! vosotros la gente del campo, los que lleváis al hogar con alegría los dorados frutos de la cosecha, mientras vuestros hijos se abrazan á las rodillas y contempláis delante de la mesa los alimentos que aumentarán la fuerza de vuestros brazos; cuando os sintáis vivificados por el fuego del hogar que tan dulcemente calienta; si de vez en cuando escucháis agitarse del mar las desenfrenadas olas; y sobre estas el rugido de los vientos y la voz del trueno; rogad por los marineros que reman dentro de su barca; rogad por los pobres navegantes que mueren en la mar!....

J. T.

A ISABEL.....

Angel bajado del Cielo.

Angel puro, encantador,

Bello conquistador,

Si el amor te conquistase....

Dime, paloma inocente,

¡Cuál celestial atractivo

Pudo mi pecho cautivo

A tus pies aprisionarme?

Como matinal estrella

Es tu mirar peregrino,

Tan hermoso, tan divino,

Tan suave su resplandor;

Y tu sonrisa es tan bella,

Tan pura y angelical,

Como es tu alma celestial,

Como es bello tu candor.

Es tu frente tersa y limpia,

Como un cielo, inmaculada

Es la faz reverberada

De inmortal felicidad.

De la hermosa de Dios

Es un reflejo brillante

Dó se deleita anhelante

La misera humanidad.

P. V.

A Y....

=

Canta el poeta su dolor profundo
Con voz doliente que hasta el alma llega,
Y del herido corazón exhala

Lugubres quejas.

No del amor los desengaños llora,

Ni de un amigo la sensible pérdida;

Suspira el infeliz porque no tiene....

Ni una peseta.

RAMIRO RIPOLLÉS.

El Reino vegetal y su influjo sobre la industria y artes.

La Naturaleza parece haberse complacido en reunir en el reino vegetal un sin número de propiedades que le hacen interesante bajo todos conceptos; reúne tantas ó aun mas que los reinos Animal y Mineral, y por sus diferentes clases é innumerables especies, parece destinado á llamar la atención del sábio, que admira sus partes y su conjunto.

La Botánica considerada bajo el punto de vista científico es interesante bajo todos conceptos, pues, proporciona el conocimiento del Reino de que nos ocupamos; por la consideración de los productos que rinde al mundo, los cuales son tanto mas interesantes y notables, que los producidos por los reinos animal y mineral.

Sobre todo de algunos años á esta parte, es cuando el desarrollo de la química orgánica ha conducido á estudiar las propiedades de muchas plantas, desconocidas hasta ahora y muchas de ellas interesantes á la medicina y á la industria. Una revolución se ha operado en esta parte de la ciencia y la ha puesto al nivel de las mas estimadas por los productos que rinden á las artes é industria, y que ha contribuido mucho á su adelanto.

Otra de las industrias á que el reino vegetal contribuye cada día, y la cual es muy interesante al mundo civilizado, consiste en los productos que suministra para el tinte de toda clase de tejidos. En el día se ha adelantado tanto en esta parte de la Industria, que no nos asombramos de ver ricas telas con dibujos variados, que sin embargo encierran en sí una gran explicación. El tinte de tejidos es una operación difícil que no siempre tiene buen éxito, y es preciso ser muy inteligente en todo lo concerniente á ello, para lograrlo.

Los vegetales encierran materias colorantes muy variadas, desigualmente distribuidas en sus deifin-

tes partes; contiene tambien sustancias incoloras ó muy poco coloradas, mientras existe la vida en el vegetal y que toman los mas bellos colores en contacto del oxígeno atmosférico, ó por la acción de diversos agentes químicos.

Casi todas las materias colorantes orgánicas se alteran al aire y sobre todo al sol; experimentan una semi-combustion y pierden el color. Los agentes químicos modifican en general el matiz de las materias colorantes orgánicas, ya formando con ellas combinaciones, ya transformándolas en otras sustancias igualmente coloradas. Esto se utiliza muy á menudo en la tintura. Como algunas materias colorantes poseen propiedades ácidas, se combinan con los óxidos metálicos tales como la alumina los óxidos de estaño formando compuestos insolubles conocidos bajo el nombre de lacas en la pintura al óleo y á la acuarela.

Por conclusion, el Reino vegetal produce y produce muchos productos necesarios y útiles al hombre y á la sociedad, por lo cual no debe descuidarse la investigación de su propiedad. Sentimos que las dimensiones de este periódico no nos permita, por hoy, estendernos sobre un asunto de tanta importancia, pero ya lo haremos en los números sucesivos con la esperanza de agradar á nuestros lectores con un artículo que tanta importancia tiene sobre la vida material del hombre.

ALFREDO HECTOR.

¡AY DE MI!...

La noche estiende su sombrío manto
Solo mi pecho late sin dormir;
Le animan de mi estrella los fulgores
Y su memoria la hace deliquir;

¡Pobre de mi!

Oigo de la lechuga el triste canto,
Del lugubre murciélago el chirrido:
Tambien mi corazón suspiros lanza,
Y digo con acento dolorido:

¡Pobre de mi!

Mi mente me recuerda tus miradas,
Tu sonrisa me recuerda, angelical;
Y al pensar en mi amor estrella mia
Contemplando tu rostro celestial

Digo; ¡Ay de mi!

Ay de mí, con acento triste esclamo:
¡Porqué los sueños huyen de mis ojos
Al recordar el ser que adoro y amo?

¡Porqué en triste vigilia anonadado,
Digo; ¡Ay de mi!

Pepito Cachemir.

Gacetilla.

CONTRA EL OIDIUM. Tenemos entendido que un compatriota nuestro ha inventado un específico que destruye completamente el *oidium*, sin hacer uso del azufre; que dicen altera las condiciones del vino.

Parece que las viñas en que dicho específico se ha experimentado no han vuelto á contraer la espresada enfermedad. Si esto es cierto, como tenemos motivos para creerlo por la respetabilidad de la persona que nos dá estos antecedentes, sería un descubrimiento de inmensa importancia, y desearíamos tener más pormenores para anunciarlo al público, á quien interesa sobremanera, por la que la espresada calamidad afecta á la agricultura, elemento principal de nuestra riqueza.

POBRE PADRE! El día 4 del corriente se hallaban varios sujetos cazando en la dehesa de Almahar, y uno de ellos disparó sobre un bulto que creyó un jabali; otro de los cazadores, vecino de Méntida, llamado Antonio Alonso, corrió presuroso á rematarle;

pero ¡dígueme cuál sería su asombro á su propio hijo muerto de un balazo en

EPIGRAMA.

Don Casimiro á su Elvira,
que era así un poco traviesa
en un momento de ira
la dijo cabra montesa.

Mas ella le contestó:
—Aunque digas mas, querido
no puedo enojarme, no,
que al fin eres..... mi marido.

AL BELLO SEXO. El agua balsámica para quitar las arrugas de la cara, se consigue de la siguiente manera:

Tómese un buen puñado de cebada, se lava con suficiente cantidad de agua; luego hervido, se aparta y se le echa agua nueva; tambien haya hervido, se pasa por un lienzo fino y se añaden algunos gotas de bálsamo de goma; se agita la botella bien á menudo por diez ó quince minutos hasta que el bálsamo se haya enteramente disuelto con el agua; lo que se conocerá cuando el líquido se turba y blanquea.

Esta agua es maravillosa para blanquear la cara para conservarlo en su juventud y frescura; se usa una sola vez al día que se use, dándose con ella un baño de arrugas y dá á la tez un lustre admirable. Se cuida, antes de servirse de esta agua, lavar la cara con agua muy clara.

DIALOGO. —Entre Vd., señor don D. Juan y Vd. que mi mujer acaba de hacerme padre

entrañas de la tierra, dejando las cabezas.

Los incendiarios, como si no temen sus pechos, como si no temen la trase necesaria y fatalmente frenéticos todos los corredores.

—Donde se ha ocultado el un sarcasmo infernal.—Bonda noble?—

El número de agresores llegaba á sesenta.

Un personaje, cuya edad nada viril del hombre, parecía ser la multitud.

Su paso, cosa estraña, si se le brill que dominaba todos los sentidos.

Otros dos hombres que le teas encendidas para iluminar el largo de aquellos sombríos corredores.

Ambos guardaban un silencio solo á levantar de cuando en cuando al soslayo el semblante del capitán.

Este á las veces lanzaba á la sombra y aterradora que paraba la voluntad de sus súbditos.

Su mano derecha enpuñaba el corazón del desventurado que se oponerá siquiera á un capricho.

La luz de las teas iba estirándose en las manos de los dos criados.

Jacobo, dijo por fin el capitán previendo el sepulcral silencio entre tres. ¿Que es lo que te dice?

—¿Que algo que indica fuego, desvelés en el ese colorido que tiene el budo ó de un cadáver?

Y sus ojos divagando anelando que iba atravesando, lanzaba un sombrero.

tambien sustancias incoloras ó
mientras existe la vida en el
los mas bellos colores en con-
sostén, ó por la accion de
ricos.

rias colorantes orgánicas se
e todo al sol; experimentan
y pierden el color. Los agen-
en general el matiz de las
orgánicas, ya formando con
a transformándolas en otras
coloradas. Esto se utiliza
pintura. Como algunas mate-
propiedades ácidas, se combi-
tales como la alumina
compuestos insolubles
de lacas en la pintura al

no vegetal produce y produ-
necesarios y útiles al hom-
lo cual no debe descuidar-
su propiedad. Sentimos que
periódico no nos permita,
obre un asunto de tanta im-
naremos en los números su-
na de agrandar á nuestros lec-
que tanta importancia tiene
del hombre.

ALFREDO HECTOR.

DE MI!...

le su sombrío manto
e sin dormir;
estrella los fulgores
ace deliquir;
¡Pobre de mi!

uza el triste canto,
diélago el chirrido:
on suspiros lanza,
dolorido:
¡Pobre de mi!

uerda tus miradas,
erda, angelical;
amor estrella mia
rostro celestial
Digo; ¡Ay de mí!

acento triste esclamo:
huyen de mis ojos
que adoro y amo?
vigilia anonadado,
Digo; ¡Ay de mí!
Pepito Cachemir.

etilla.

M. Tenemos entendido que
a inventado un específico que
el ODIUM, sin hacer uso
ltera las condiciones del vino.
en que dicho específico se ha
uelto á contraer la espresada
cierto, como tenemos motivos
petabilidad de la persona que
s, sería un descubrimiento de
descaríamos tener más porme-
público, á quien interesa sobre-
spresada calamidad afecta á la
ncipal de nuestra riqueza.

El día 4 del corriente se halla-
ndo en la dehesa de Almahar,
sobre un bulto que creyó un
teres, vecino de Mérida, y
corrió apresuroso á rematarle;

pero ¿júguen: cuál sería su asombro al encontrarse
á su propio hijo muerto de un balazo en la cabeza.

EPIGRAMA.

Don Casimiro á su Elvira,
que era así un poco traviesa,
en un momento de ira
la dijo CABRA montesa.
Mas ella le contestó:
—Aunque digas mas, querido,
no puedo enojarme, no,
que al fin eres..... mi marido.

AL BELLO SEXO. El agua balsámica, para
quitar las arrugas de la cara, se compone de la
siguiente manera:

Tómese un buen puñado de cebada, y póngase al
fuego con suficiente cantidad de agua; luego que dé un
hervor, se aparta y se le echa agua nueva; cuando ésta
tambien haya hervido, se pasa por un lienzo fino, y se
le añaden algunas gotas de bálsamo de la Meca; se
agita la botella bien á menudo por diez ó doce horas,
hasta que el bálsamo se haya enteramente incorporado
con el agua; lo que se conocerá cuando está un poco
turbia y blanquizca.

Esta agua es maravillosa para blanquear el rostro y
para conservarlo en su juventud y frescura. Con una
sola vez al dia que se use, dándose con ella, quita las
arrugas y dá á la tez un lustre admirable. Se debe tener
cuidado, ántes de servirse de esta agua, lavarse bien la
cara con agua muy clara.

DIALOGO. —Entre Vd., señor don Pedro. ¿Sabe
Vd. que mi mujer acaba de hacerme padre?

—¿Y que tenemos? ¿Un niño?
—No, señor.
—Entonces, será una niña.
—El demonio es V. ¿Quién se lo ha dicho?

—La primavera ha comenzado con mas fresco del
que conviene á las plantas. Ayer, primer día de la
estacion de las flores, descendió notablemente el
termómetro, soplando un viento frio que, si se pro-
longa por las noches, puede comprometer la hoja
de la morera.

TEATRO DEL CASINO ANTIGUO.—Funcion
para hoy á las ocho de la noche.
La Oracion de la Tarde.—D. Esdrújulo.

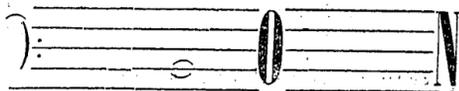
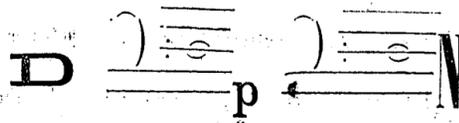
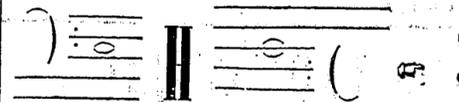
Soluciones.

De la charada.—MADREPERLA. Del Logogrifo.
—BELISA.

Charada.

Mi primera es una letra,
Mi segunda cerca está;
La tercera digo yo,
Y el todo al público va.

LOGOGRIFICO.



A. O.

(Las soluciones en el próximo número.)

Editor responsable, D. Florencio Olamendi.

entrañas de la tierra, dejándola caer otra vez sobre sus
cabezas.

Los incendiarios, como si algun génio destructor ani-
mara sus pechos, como si un vertigo de locura les arras-
trase necesaria y fatalmente hacia el crimen, recorrian
frenéticos todos los corredores y habitaciones del castillo.

—Donde se ha ocultado el infame? repetian todos con
un sarcasmo infernal.—Donde se ha ocultado ese maldi-
to noble?—

El número de agresores llegaría próximamente hasta
sesenta.

Un personaje, cuya edad no alcanzó todavía á la épo-
ca viril del hombre, parecia ser el gefe principal de aque-
lla multitud.

Su paso, cosa estraña, si se atiende á la agitacion fe-
bril que dominaba todos los ánimos, era firme y pau-
sado.

Otros dos hombres que le acompañaban, empuñaban
teas encendidas para iluminar los pasos de su gefe á lo
largo de aquellos sombríos corredores.

Ambos guardaban un silencio sepulcral, atreviéndose
solo á levantar de cuando en cuando su vista para mirar
al soslayo el semblante del capitán.

Este á las veces lanzaba á su alrededor una mirada
sombria y aterradora que parecia dominar por completo
la voluntad de sus súbditos.

Su mano derecha empuñaba una pistola pronta á abra-
sar el corazón del desventurado que tuviera la osadía de
oponerse siquiera á un capricho suyo.

La luz de las teas iba estinguéndose por momentos
en las manos de los dos criados.

Jacobo, dijo por fin el capitán, interrumpiendo de im-
provisto el sepulcral silencio en que estaban sumidos los
tres. ¿Que és lo que te dice mi semblante? ¿No ves en
él algo que indica fuego, desesperacion y sangre? ¿No
ves en él ese colorido que tiene las facciones de un mori-
bundo ó de un cadáver?

Y sus ojos divagando anelosamente por los recintos
que iba atravesando, lanzaban un fulgor brillante, y
sombrio.

antiguo sillón. Algo de interesante debía ocupar la
mente del baron, cuando á tales horas se hallaba des-
pierto y mas aún con tan visibles muestras de terror,
que se dejaba ver en su pálido semblante. Aquel cora-
zon de cincuenta y ocho años de vida, que tantos latidos
daba entonces, solo de cuando en cuando exhalaba un
hondo suspiro acompañado de alguna que otra exclama-
cion, alusiva casi siempre á los sucesos de aquella épo-
ca revolucionaria. A veces, como despertando de un pe-
noso letargo, levantaba azorado la cabeza, sus ojos bri-
llaban con siniestro resplandor, daba un profundo ge-
mido y decia:

—Heloisa.... Bertha.... Desventurado de mí!.... y
permanecía así algunos segundos hasta caer de nuevo
en un nuevo parasismo.

El desventurado noble, pensaria tal vez entonces en
las atrocidades que perpetraba la revolucion; tal vez
estaria enumerando las victimas que en aras del sacri-
legio y del deshonor, inmolaba todos los dias la revolu-
cion: Tal vez se figuraria tener delante de sí al verdu-
go que debia cortar su cabeza, y la de su esposa é hija.

El viento silvando por entre las rendijas de las puer-
tas del castillo producía una especie de ronquido fati-
dico si se atiende á que en aquel mismo instante dieron
las dos de la madrugada y que el pueblo en aquel en-
tonces, educado en los deletéreos principios del fanatis-
mo, consideraba estos estraños ruidos como los lamentos
de un espectro.—Pero el Barón de Bouchange, sobrepu-
jándose á estas futilidades propias del siglo en que vivia,
estaba como anegado por la fuerza misma de su dolor.
Cualquiera que entonces mirase aquel cuerpo asimisma-
do, hubiese creído ver en él nada mas que una hierta
estátua sin organizacion y sin vida.

Pero aquella completa inmovilidad del Barón, aquel
parasismo en que se habian hundido todas sus facultades
tanto morales como físicas, sufrió á los pocos momentos
una trasformacion, si se quiere, mas funesta, mas ater-
radora que este mismo parasismo.

Como impulsado por una accion magnética, levántose
súbitamente del viejo donde pocos momentos antes
estuvo su cuerpo hundido en un profundo letargo.

Los suscritores pueden insertar gratis 12 líneas al mes.—Los no suscritores, 25 milés de escudo por línea. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

ANUNCIOS.

LAMPISTERIA

DE

JAIMÉ MARRO.

Mayor, 84, Castellon.

Nuevos Candiles perfeccionados para petróleo.

Estos candiles tienen la gran ventaja de arder sin tubo, sin de p dir humo ni mal olor cosa que hasta el día no se hab a podido adquirir.

Pueden sin embargo reemplazar todas las luces de aceite comun, dando ademas el resultado de un 50 por 100 de economía.

Su luz, mucho mas clara y permanente.

Visto, pues, la aceptación que han tenido en todas partes que se han introducido, los ofrezco al público á un precio sumamente arreglado para el alcance de todos.

En el mismo Establecimiento se hallan lámparas de mesa, colgantes y de pared, á precios de fábrica; así como tambien tubos, torcidas, pantallas y demas efectos.

LITOGRAFIA.

DE

Francisco Palanca

Mayor, 79, Castellon.

En dicho establecimiento se hacen toda clase de documentos de oficinas, comercio y de mas trabajos concernientes á dicho ramo, con equidad, prontitud y esmero.

SE ALQUILA

una abitacion con cocina y demas, situada en la calle de Caldereros, 26 principal

AVISO.

En la Administracion de este periódico, se compran sellos de correos y recibos

MODO DE HACER EL PAGO.—En sellos de correo en libranzas sobre la Tesorería, ó letras contra alguna casa de comercio á favor del Administrador de la «CRÓNICA CASTELLONENSE».

inutilizados, ó no, de España y Estrangeros de los años anteriores á este.

Los precios se arreglarán en esta Administracion.

METODO DE SOLFEO

por

D. FRANCISCO GONZALEZ.

Se suscribe en este establecimiento al precio de 1 real la entrega de 8 páginas.

MANUAL DE EVALUACION

DE LOS SOLARES Y FINCAS URBANAS.

Contiene las fórmulas y tablas necesarias á este objeto, siendo de utilidad inmediata para los Arquitectos, Ingenieros, Maestros de obras, etc., por don Manuel Martinez Nuñez. Un tomo en 8.º, 22 rs.

Se halla de venta en la imprenta del BOLETIN OFICIAL y en este establecimiento.

Est.º Tip.º de Ordoñez y Cardona.

CRÓN

PRECIO DE SUSCRICION.

200 milésimas de escudo al mes en la Capital y 250 fuera.
Se publica todos los Sábados.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de esta Capital que no quieran atraso los números de nuestro se servirán remitir el importe ó trimestre lo mas posible á la de este periódico.

CASTELLON 28 DE MARZO DE

Los caminos de hierro y las máquinas

Esta industria, ha sido como todo el planteada en España hace poco tiempo, bastante para conocer los beneficios que ofreciendo respectivamente los frutos de cada provincia en que su dominio restante de la Nación. Su utilidad por cia es mucha, y al ocuparnos de ella con objeto de demostrar su eficacia, señalar sus dificultades que aunque algunos ramos que puedan remediarse mas ó me gracias á los adelantos frecuentes que industria se operan.

Los caminos de hierro son cual un la entre si á los habitantes de naciones ap lo demás del mundo civilizado y que pe cerse mutuamente sus productos, lo cu de ser un beneficio para ámbos países, un modo de reunion que conduce á la mútua y evita los odios antes tan frecun gunas naciones hacia otras, las cuales las veces sin causa, no traian consigo que puede sembrar enemistades y discor aborrecimiento que era cruel sobre todo ponian frente á frente los dos rivales quier motivo.

Los progresos de la industria de que pamos son grandes y se aplican á todos. Las locomotoras no solo sirven para arr gones sobre rails, sino tambien por cam reteras ordinarias; tambien se ha hecho de dielos aparatos al arado, trillo, etc. S tran hoy dia en diferentes depósitos y p muy arreglados locomoviles aplicados á l en toda su estension, de modo que un la mediana fortuna, puede obtener un co adelanto en sus bienes usando de estas que sustituyen al trabajo manual con gr nomia prontitud y esmero. Ya en nues han seguido muchos el ejemplo de los que adoptaron las nuevas máquinas, ha varias capitales establecimientos por me

— 6 —

Avanza como exhalacion algunos pasos hacia la única ventana que se veia en el aposento, y que tuviera antes la precaucion de cerrarla con seguridad. Y descorriendo con sigilo los cerrojos que afirmaban las puertas, ábre las estas, y una violenta ráfaga de viento, penetrando por ellas en la estancia, estingue la moribunda llama del candil que la iluminaba, quedándose el triste Baron sumido en la mas profunda oscuridad.

Triste, muy triste debia ser entonces la situacion del desgraciado noble: el infeliz está contemplando como estasiado un inmerso círculo de fuego que ardia en la parte de la campiña sujeta á la ventana del castillo: y esas llamas, que brillaban entonces como brilla un incendio nocturno; como brilla el encendido cráter del Vesubio, imprimian sobre los objetos iluminados cierto tinte sombrío, horripilante, aterrador.

Era una turba de incendiarios que avanzando hacia el castillo entre gritos y ahullidos infernales, llevaban teas encendidas para iluminar sus pasos.

Unos, como poseidos por el vértigo de la borrachera, gritaban:

—Abajo los tiranos:—abajo los nobles,—mueran los reyes;—viva la revolucion.

Y todos indistintamente vomitaban inmundas y horribles imprecaciones contra la clase noble, tan feliz, tan dichosa en la edad pasada, y que al presente era objeto del odio mas enconado.

El Baron de Bouchange, como se creyese víctima de una pesadilla, no acertaba á tener conciencia de lo que sus mismos ojos estaban contemplando. Veíase frente á una turba de sus mas encarnizados enemigos; veíase frente á la revolucion, teñida con la sangre purísima de la inocencia; veíase frente á una inmensa nube de panteras, que sonrían con el sarcasmo de la crueldad, que enseñando sus colmillos chorreando sangre, querian mezclar la del baron y la de todos los nobles.

Un rayo de luz cruza súbitamente su dormida imaginacion. La lumbre de las teas iba por momentos iluminando mas y mas los ámbitos del castillo, y la estancia iba tambien adquiriendo cierta vaga claridad, á favor de la cual pudo precipitarse hacia la puerta; y abrir-

— 7 —

la y lanzarse loco de ira á la habitacion donde su esposa é hija duermen pacíficas el sueño de los ángeles.

—Heloisa, Bertha, gritaba desahogado el desgraciado noble; Heloisa, Bertha vuelve á gritar.

—Los verdugos, los revolucionarios—pronto levantaos: que nos quieren matar, dijo el Baron.—Ois? Ya quieren tirar abajo las puertas del castillo: ya nos hacen fuego: pronto subirán. Dios mio! amparádnos, exclamó con acento desgarrador.

En efecto los incendiarios, cual una turba de aves carnívoras, se aglomeraron todos junto á la puerta principal del castillo, y entre una confusion heterogénea de gritos espantosos y brutales, llamaban sarcásticamente al señor del castillo.

Al principio los centinelas apostados en los torreones y minarates del edificio, respondieron con vigor al nutrido fuego que les hacia aquella muchedumbre. Pero todos cedieron á la mayor fuerza numérica de sus contrarios quedando la mayor parte sin vida y limitándose los restantes á esconderse por los corredores internos de la fortaleza.

Mientras tanto el Baron ayudaba á vestir las prendas mas necesarias para la occencia de una muger á su esposa é hija. El estampido de las armas de fuego resonaban en el interior de los corredores, mezclado horriblemente con los ayes de los heridos: y el desventurado Baron, midiendo con todo su horror la situacion apurada en que se hallaba, arrastrando tras sí á Heloisa y Bertha, les obliga á que le sigan para poner á salvo sus existencias.

El subterráneo, amigas mias, el subterráneo será nuestra salvacion: por Dios apresurad el paso: oid como los asesinos han subido ya á los corredores y nos están siguiendo, sedientos de sangre: y nos amenazan con expresiones bajas é indignas. Decia el noble muy despacio á tiempo que gracias á la luz de las teas que penetra en los corredores por una linea de troneras abiertas á lo largo de sus paredes, se internaba con su esposa é hija en una reducida habitacion oscura.

Y moviendo con un resorte una pequeña tapia abierta en el pavimento de la estancia, se hunden los tres en las